



## Una Forma de Callar

● "Trilce", de César Vallejo, será analizada hoy por Adriana Valdés en la Corporación Cultural de Las Condes.

1922 / 1938

Su nombre es conocido masivamente, no así su obra, considerada difícil debido a las muchas lecturas que puede tener. "Dios sabe hasta qué bordes espejuzantes me he asomado", señaló César Vallejo a propósito de "Trilce", la obra que será analizada hoy, a las 19:30 horas, en la Corporación Cultural de Las Condes por Adriana Valdés, directora de la División de Documentos y Publicaciones de la Cepal.

"Trilce" apareció en 1922, pero los 77 poemas que lo componen fueron escritos a partir de 1918. Su poesía es fragmentaria y la dinámica de las palabras va mostrando una dislocación de la sensibilidad que se manifestaba en Europa con las creaciones de Eliot, Huidobro y Borges (en su período ultraísta, del cual renegaría más tarde).

Vallejo toma aspectos de los movimientos vanguardistas, como el fraccionamiento de la realidad y el cambio de horizonte, de una forma trágica que da cuenta de lo que es el ser latinoamericano. El autor hizo la vanguardia desde Perú, con lo que asimiló este cambio de sensibilidad que surgía a comienzos de siglo, pero desde un lugar distinto y con un espíritu an-

dino: "Se trata de una vanguardia trágica, distinta a aquella juguetona que estaba practicando Huidobro. Esa ruptura que se entendía como una tremenda libertad, se manifestó en Vallejo como fraccionamiento y desmembramiento en el sentido más trágico de la experiencia humana. A esta visión desintegradora —que tuvo como pionera a "Trilce"— se agregó "Altazor", de Huidobro, y "Residencia en la Tierra", de Neruda, explica Adriana Valdés.

En una primera lectura, la obra ofrece elementos reconocibles de lo que Vallejo estaba viviendo en ese momento, como experiencias de infancia, de la carne y con las mujeres. Esta última es muy particular, ya que en ella se vincula madre y amada en una especie de continuidad,

Fuera del aspecto biográfico, "Trilce" manifiesta las rupturas en todos los órdenes de las maneras de significar a principio de siglo. En este sentido, su poesía aporta el tema de los silencios; ya no es una forma de hablar, sino una manera de callar. "Se manifiesta en palabras que se omiten y a las que se aluden. Su poesía apunta a los silencios que vienen de fracturas muy fuertes que se relacionan con una noción muy particular que tiene del hombre como una especie de animal prematuro. El dice que cuando uno ha nacido nunca es tiempo todavía".

Vallejo es el poeta de las carencias afectivas, de la sensación de que el mundo no puede responder a la necesidad profunda del hombre, lo que produce mucha

dislocación en la expresión y trasgresiones al lenguaje. El artista revela una latencia de la experiencia indígena, a la cual está muy ligado; sus dos abuelas eran indígenas, y sus dos abuelos, sacerdotes católicos. El mismo es un sujeto culturalmente muy fraccionado y esa fractura cultural se expresa en su forma de inventar el silencio dentro de la palabra. En la ausencia de la lengua materna, el silencio reclama por las necesidades del nacimiento, por todo lo que faltó para que ésto fuera completo. Por una parte, dentro de la generalidad humana y, por otra, participa de una raza agobiada, reprimida y dolorida. De esto se desprende que la calidad del dolor de Vallejo es inédito. Es el dolor del prematuro, del hambriento, del excluido.

APG 5564

La fractura cultural de César Vallejo se expresa en su forma de inventar el silencio dentro de la palabra.



## Una Forma de callar [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Forma de callar [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)